

Prevén vacunar a más de 3 millones de cabezas de ganado contra la aftosa

La Federación de Ganaderos de Santa Cruz (Fegasacruz), el Gobierno Departamental y el Servicio Nacional de Sanidad Agropecuaria e Inocuidad Alimentaria (Senasag) iniciaron este lunes 17 de abril, el 33º ciclo de vacunación contra la fiebre aftosa.

De acuerdo con María Viveros, responsable de Sanidad Animal del Senasag Santa Cruz, este ciclo de vacunación tendrá vigencia hasta el 31 de mayo y se tienen previsto inmunizar contra la aftosa al hato ganadero del Norte Integrado, la Chiquitania y el norte del municipio de Cabezas. Queda exento el ganado de la zona de los valles cruceños y el Chaco.

José Luis Vaca, presidente de Fegasacruz, señaló que en esta campaña se aguarda una cobertura del 85% del hato ganadero cruceño, que actualmente es aproximado a los 3,5 millones de cabezas.

“Se estiman vacunar 3.170.000 cabezas, son 24.000 productores y habrá un movimiento personal de 443 personas, entre técnicos, vacunadores, profesionales y coordinadores, además está comprometida la logística con 170 vehículos, y contamos con un presupuesto de \$us 2.200.000”, indicó Vaca.

El titular de los ganaderos de Santa Cruz, pidió a todos los productores de las zonas mencionadas planificar la vacunación para mantener el estatus del que goza el país, y continuar con el objetivo de ser declarados como un país libre de aftosa sin vacunación, en un plazo menor a tres años.

Página Siete

Viceministro: La canasta de la COB contiene muchas calorías

El viceministro de Presupuesto, Jaime Durán, observó que la canasta básica familiar de 8.309 bolivianos propuesta por la Central Obrera Boliviana (COB) contiene demasiadas calorías y contribuiría al sobrepeso de los trabajadores en el país.

“Los estándares internacionales recomiendan que el consumo de calorías que debe tener una dieta balanceada está entre 2.400 y 2.600 calorías, la canasta de la COB contiene 5.000 calorías. El problema es que cuando existe un consumo excesivo de calorías esto puede generar problemas relacionados con el sobrepeso, como problemas cardíacos y otras enfermedades”, explicó.

Por esta razón, indicó Durán en una entrevista con radio Panamericana el pasado domingo, el Gobierno decidió no tomarla en cuenta para el cálculo del incremento salarial.

“En ese sentido, el criterio que utilizaba la COB de que la canasta debe garantizar un consumo mínimo está mal calculado, y eso hemos demostrado desde el punto de vista técnico”, agregó.

En el mismo sentido, Durán sostuvo que, de calcularse el incremento de acuerdo con la variación de los productos incluidos en la canasta, éste sería menor al propuesto por el Gobierno, que es 6% al salario mínimo nacional y de 5% al haber básico. “Otro de los

elementos que hemos demostrado es que si uno utiliza la variación de precios de esta canasta, el incremento debería ser del 3,3%; es decir, un incremento menor a la tasa de inflación”, remarcó.

La autoridad destacó que el salario mínimo, actualmente de 1.805 bolivianos, es suficiente para un trabajador joven, sin embargo, señaló que el porcentaje de trabajadores que perciben este monto es reducido y que el promedio salarial es de entre 3.000 y 4.000 bolivianos.

Por su parte, el Ministro de Economía, Luis Arce, en una conferencia de prensa realizada ayer, admitió que ahora más miembros de la familia deben trabajar para poder sobrevivir con el salario mínimo nacional.

"Lo que hemos demostrado a los compañeros de la COB es que la vieja lógica de que había una sola persona que generaba los ingresos, de acuerdo con la encuesta de hogares, ha ido perdiéndose. Normalmente en los hogares bolivianos ya son dos personas las que trabajan y aportan al hogar”, aclaró.

Ayer, mediante un comunicado, la Confederación de Empresarios de Bolivia (CEPB) expresó su preocupación por haber sido dejados de lado en las negociaciones para el incremento salarial de este año, llevadas a cabo por la COB y el Gobierno.

"La entidad matriz del empresariado critica la difusión de propuestas con cifras que no responden a la realidad y muestran un desconocimiento de la situación del empresariado boliviano, que finalmente deberá asumir las decisiones que se tomen sobre este delicado asunto, señala el comunicado.